

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Fredy Rivera Vélez

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 29.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 10.000

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 568452

e-mail: Caap1@Caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

DIAGRAMACION

DDICA

IMPRESION

Albazu Offset



ISSN-1012-1498

Quito - Ecuador, agosto de 1997

EDITORIAL

COYUNTURA

Nacional: Coyuntura del subdesarrollo / 5-15

Marco Romero

Política: Fragilidad y limitaciones del Gobierno Interino / 17-27

Hernán Ibarra

Conflictividad Social: Marzo de 1997 - Junio de 1997 / 29-40

Internacional: El pacífico: Océano del siglo XXI / 41-54

Wilma Salgado

TEMA CENTRAL

El pueblo vs el ciudadano / 55-61

José Sánchez-Parga

Los usos políticos de las categorías pueblo y democracia / 62-77

Carlos de la Torre Espinosa

Negación, exaltación y desencanto de las culturas populares en América Latina / 78-92

Hernán Ibarra

Pueblo-pueblo de Dios en el pensamiento teológico de la Iglesia de América Latina / 93-104

Hernán Rodas

Muerte y resurrección del pueblo / 105-114

Mario Unda

ENTREVISTA

Las polisemias de lo "popular" y lo "ciudadano" / 115-119

Entrevista realizada a Franz Hinkelammert

PUBLICACIONES RECIBIDAS / 121-128

DEBATE AGRARIO

La mora en tierras de colonización / 129-142

Darwin Velez Valarezo

Los gremios agropecuarios y el nuevo enfoque para la agricultura / 143-150

Rubén Flores

ANALISIS

Introducción a los proyectos de reforma constitucional "en materia de derechos de los pueblos indígenas" formulado por la Cocopa y las observaciones hechas por el Gobierno / 151-181

Andrés Guerrero

Manejo y costos de intermediación financiera rural / 182-193

Milton Maya

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Economía monetaria del Ecuador / 195-198

Jaime Morillo Battle

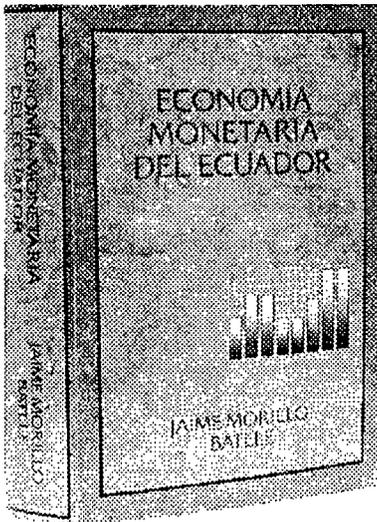
Comentarios de Carlos Marchán Romero

Crítica Bibliográfica

Economía monetaria del Ecuador

Jaime Morillo Batlle (Autor)

Comentarios de Carlos Marchán Romero



ECONOMIA MONETARIA DEL ECUADOR
/Autor: Jaime Morillo Batlle / 1996.

Ha sido muy grato leer el libro la Economía Monetaria del Ecuador de Jaime Morillo Batlle, que constituye un meritorio y logrado esfuerzo de elaborar una historia monetaria del país. Hay un interés personal en la lectura de la obra por cuanto aborda un período de la historia económica del país que atrajo particularmente mi atención: la década de los años veinte y la creación del Banco Central.

Desde un punto de vista formal, el trabajo está escrito en un lenguaje claro y un estilo correcto y, además, cumple cabalmente las reglas académicas metodológicas. A pesar que hay un manejo matemático y econométrico riguroso, se asume como respaldo a un desarrollo de la literatura económica e histórica expuesta de manera comprensible y sin perder altura teórica. Por otra parte, es imposible no destacar la notable dedicación del autor por identificar y afinar las estadísticas de la época (1927-1995), a fin de dar mayor firmeza al examen

teórico e histórico de esta etapa del país.

La problemática del libro resulta muy estimulante intelectualmente: se trata de confirmar la validez empírica de la teoría cuantitativa del dinero, es decir, a largo plazo una variación en la tasa de crecimiento de la masa monetaria provoca un cambio de la misma magnitud en la tasa de crecimiento de los precios.

En el primer período se trata de averiguar como un modelo económico, en donde la oferta monetaria es endógena, conduce en los años 1927-1932 a una severa crisis deflacionaria, y en la etapa 1932 febrero - 1937 a una crisis inflacionaria. El descalabro económico y la caída de los precios se debió en gran medida a la huida de los capitales, como lo insinúa Víctor Emilio Estrada, intelectual y actor protagónico de aquellos tiempos. Con el abandono del patrón oro, las autoridades monetarias continúan con el objetivo de controlar el tipo de cambio para estabilizar la economía, lo cual convierte a la oferta monetaria en una variable endógena. De todas maneras, el crecimiento del dinero se libera de las reglas rígidas del patrón oro, posibilitando un manejo flexible de la oferta monetaria para atender fundamentalmente los requerimientos del fisco. Exceso de liquidez que se persiguió esterilizar con medidas extraeconómicas y de corte administrativo, como el decreto de incautación de Giros, pero lo cierto es que junto con la reactivación de la economía vino aparejado -sobre todo a partir de 1934- el incremento acelerado de los precios. El déficit fiscal se convierte en la causa principal de la plétora de la oferta monetaria y de la elevación de

los precios, por lo que, a pesar del control, la balanza de pagos muestra un saldo negativo, resultado que habría sido más desastroso si no habrían existido trabas administrativas.

El período de posguerra 1945-1953 continúa el crecimiento de los precios. Sin embargo, durante el lapso 1945-1948, la inflación obedece al incremento de la velocidad de circulación del dinero antes que al aumento igual de su cantidad. En tanto que en los años 1949-1953 los precios siguen subiendo pero tampoco de manera proporcional, pues el engrosamiento de la cantidad de sures va acompañado de la disminución en la velocidad de su circulación.

El período 1953-1972 se caracteriza por su estabilidad monetaria debido a la gestión atinada y prudente de Guillermo Pérez Chiriboga, que se encuentra al frente del Banco Central. No obstante de tratarse de un largo tiempo donde se suceden cambios en el poder político, se pudo mantener invariable una política monetaria de "largo plazo" gracias a una administración relativamente autónoma del instituto emisor. Los precios se elevan lentamente y responden a movimientos iguales de la cantidad de dinero, y si bien la velocidad de circulación no es constante la tendencia general es decreciente. Esta época evidencia con nitidez el hecho que lo que incide mayormente para alcanzar los resultados altamente positivos que se dieron en política monetaria estriba en garantizar la independencia de las autoridades monetarias en la toma de decisiones, y que ello es preferible a la alternativa que sus medidas se ajusten a reglas rígidas que les impida cualquier facultad discrecional

para actuar de manera inteligente y dinámica ante la eventualidad de una crisis -patrón oro o cualquier otro mecanismo-.

El período 1972-1979 está marcado por la exportación petrolera. Existe un crecimiento descontrolado del circulante como efecto de la entrada masiva de dólares por las exportaciones petroleras. Dicho crecimiento no se traduce en un efecto simultáneo en los precios en el corto plazo, pero ambas variables terminan por ajustarse al enunciado de la teoría cuantitativa del dinero en el largo plazo. A fin de neutralizar la expansión del circulante se inaugura en esta etapa una política monetaria restrictiva, y entre las medidas que se aplican está la de emitir por primera vez bonos de estabilización monetaria. El Banco Central contribuyó a la expansión de la cantidad de dinero al asumir el rol de un banco de desarrollo, y adicionalmente, este período señala el comienzo de la dependencia del país de los préstamos externos para financiar el crecimiento de los sectores productivos.

El período 1980-1984 siguió el aumento de la cantidad de dinero con el consecuente incremento de la tasa de inflación. El factor más importante para ese resultado es la elevación del crédito interno del Banco Central. En el año 1982 la economía entra en crisis como efecto de varias causas que venían sumándose: el monto creciente de la deuda externa; la subida de las tasas de interés internacionales; el cierre de fuentes de crédito externo; y la caída de los precios del petróleo. Esta situación se persigue solucionar con la sucretización de la deuda por la que el Estado ecuatoria-

no y la población asumen gran parte del riesgo cambiario.

Con el cambio de gobierno (1984-1988) el país cambia de política económica hacia una economía de mercado. Se simplificó la estructura de tasas de interés, se crearon las pólizas de acumulación para fomentar el ahorro con intereses del mercado y por último se terminó por liberalizar las tasas de interés para fomentar el ahorro financiero, apoyar la inversión y buscar disminuir la dependencia del sistema financiero del Banco Central. Asimismo, se unificó el tipo de cambio oficial con la intervención para terminar dejando al mercado la fijación del tipo de cambio. Se ampliaron los plazos de la deuda externa sucretizada y se logró renegociar los vencimientos de la deuda externa correspondientes a 1985-1989, con lo cual el servicio de la deuda se redujo del 70% al 32% del monto de las exportaciones de bienes y servicios. Este cuadro de medidas permitió reducir el nivel de inflación en 1984 con un ligero repunte en 1985. Sin embargo el sismo de 1987 destruyó un importante tramo del oleoducto transecuatoriano que dio como resultado la caída del PIB en -5.9%, lo cual ocasionó un aumento significativo de la tasa de inflación como consecuencia del exceso de circulante. Esta plétora de dinero se debe a la "ampliación liberal" del crédito del Banco Central al Gobierno para compensar las pérdidas sufridas por el Estado, a costa de disminuir los créditos a los bancos y al sector privado.

El período del Doctor Borja significó restablecer el sistema dual de cambios compuesto por el mercado de intervención a cargo del Banco Central y el mercado libre y se volvió

a incautar las divisas del comercio exterior privado, administradas por el sistema financiero privado. Se estableció un esquema de minidevaluaciones programadas en base a una tasa de inflación esperada para guiar las expectativas de crecimiento de los precios de los agentes económicos. Respecto a las tasas de interés se procuró que fueran positivas para fomentar el ahorro y tomar al sistema financiero menos dependiente de líneas de crédito subsidiadas del Banco Central. El crecimiento del circulante, que obedeció a la recuperación de la reserva monetaria, se compensó parcialmente con un austero control del crédito del Banco Central y, además, a través de asegurar el equilibrio financiero de esta institución mediante la prohibición de todo tipo de ayudas económicas, aportes y donaciones sean a los sectores público o privado. El modelo seguido permitió una reducción de la inflación que llegó al 109% en marzo de 1989, pero luego se estabilizó alrededor del 48%, nivel superior al de la devaluación gradual de 34 a 44%. La tasa de interés, aunque se buscó que sean reales, mostraron al final una tendencia negativa.

Los años 1992-1995 hay un cambio hacia una política de corte neoliberal, en la que el mercado nuevamente adquiere un rol protagónico. El modelo diseñó medidas de choque para eliminar expectativas negativas respecto al tipo de cambio y la inflación, e introdujo las mesas de dinero y de cambio para, retirar o inyectar liquidez o vender o comprar dólares, siempre en función del tipo de cambio concebido como ancla de la economía. La masa monetaria adquiere un papel

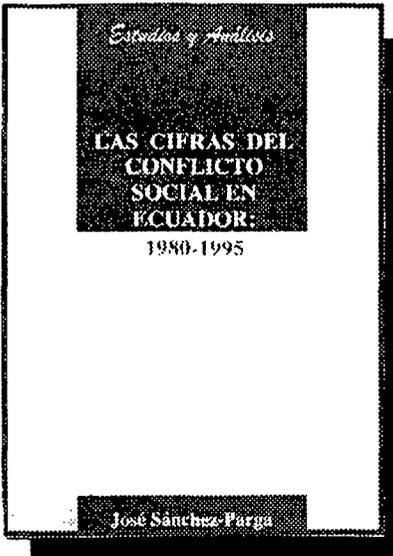
secundario en tanto es mero instrumento de conservar el tipo de cambio, y, a su vez, variaciones en el nivel de liquidez, provoca oscilaciones en las tasas de interés. La política monetaria se dirigió a controlar el incremento del crédito interno neto del Banco Central al fisco. El sector público fue sometido a una estricta disciplina fiscal que aumentó sus depósitos en el Banco Central, con efectos anti-inflacionarios. El resultado de la aplicación de la nueva política fue la reducción de la inflación crónica del orden del 50% heredada del gobierno anterior a 30% al término de 1993. La crítica al esquema se centró en las altas tasas de interés. Un nivel alto de intereses puede conducir a problemas del sector productivo dado que existe desestímulo para invertir y a dificultades del sector financiero frente al aumento gradual de su cartera vencida. Empero la reducción de intereses puede llevar a un déficit de cuenta corriente por la salida del país de capitales de corto plazo. El dilema puede superarse si se fomenta la inversión extranjera en proyectos productivos de mediano y largo plazo.

La obra muestra un esfuerzo de investigación original, con un uso solvente del instrumental teórico, histórico, matemático y estadístico. Su publicación, sin duda, va a constituir un aporte a la historia monetaria del país, campo en el que son muy contados los estudios que existen y aún más limitados los trabajos serios que se ajusten a una metodología científica. La mayoría de los libros y artículos son más bien reseñas históricas que no rebasan la mera descripción de los sucesos.

Centro Andino de Acción Popular



Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre / Apartado 17-15-173 B
Quito - Ecuador



ESTUDIOS Y ANALISIS / Las cifras del conflicto social en Ecuador: 1980-1995/ Autor: José Sánchez-Parga / Enero de 1996 / CAAP.

La democracia representa una legitimación del conflicto socio-político, el cual no sólo se convierte en un componente sustantivo de la vida social y política del país, sino también en un factor importante de su democratización. Es por esta razón que la presente publicación es un importante aporte para reconocer esta problemática y un instrumento para el mejor gobierno de una sociedad